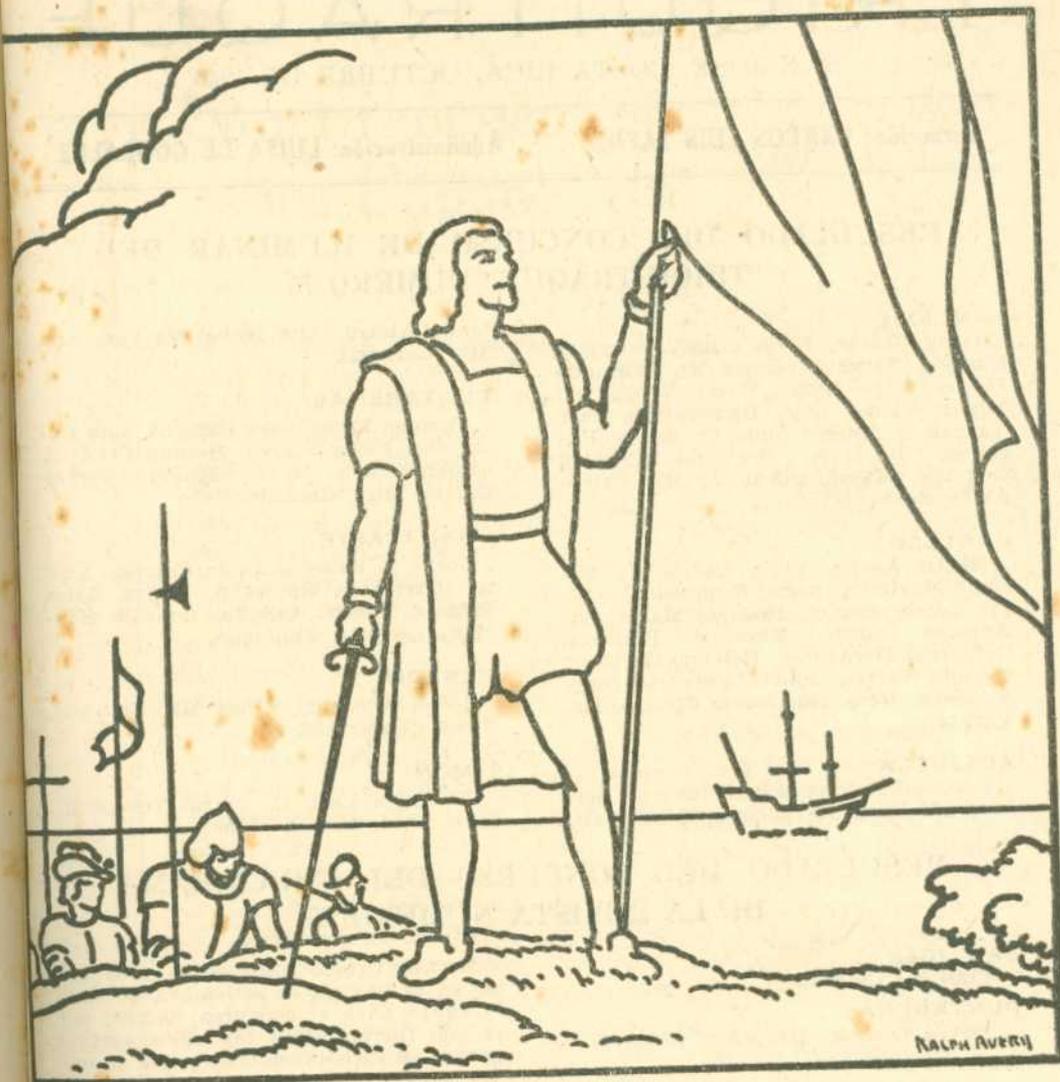


OFICINA DE CANJES

COSTA RICA, AMERICA CENT.

BIBLIOTECA
SAN
COSTA



TRIQUITRAQUE

Número 76

OCTUBRE 1945

Vale C0.10

TRIQUITRAQUE

SAN JOSE, COSTA RICA, OCTUBRE DE 1945

Dirección: CARLOS LUIS SAENZ

Administración: LUISA DE GONZALEZ

RESULTADO DEL CONCURSO DE ILUMINAR DEL "TRIQUITRAQUE" NUMERO 75

SAN JOSE

Hedy Suárez, Elvia Gámez, Virginia Chaves, Virginia Rojas D., Orlando Brenes, Lupe Núñez, Jorge Vargas S., Miguel Flores, Olga Ramsbatton, Elsa Vargas S., Didier Solís C., Lydia Elizondo, Carlos A. Sequeira, Cristina Quesada, Mayra Durán J., Ma. Cristina Cordero.

CARTAGO

Elieth Acuña, Ligia Calvo M., Miriam Martínez, Aura Esquivel V., Ligia López, Luz A. Bedoya, Ma. de los Angeles Cedeño, Elizabeth Ramírez, Guillermo Hernández, Balbina Martínez, Claudio Torres, Julieta Fuentes, Jorge E. Moya, Rosa Ma. Mata, Claudia Ma. Vargas.

ALAJUELA

Ovidio Montero, Flora Rivera, Bernardo Meléndez, Francisco Murillo, Or-

lando Alfaro, Ana Isabel Vargas, Ana Ma. Carvajal.

PUNTARENAS

Carmen Lara, Aura Campos, Luz Rodríguez, Flora Suárez, Hernán Cordero, Olman Pineda, Mario Figueroa, Teresa Castro, Olga González.

GUANACASTE

Jorge L. Salas, Joaquín Campos, Luis A. Barrientos, Rafael A. López, Zaira Saizaz, Leonel Cubillo, Gonzalo Sánchez, Gilberto Paniagua.

HEREDIA

Jorge Alvarado, Luisa Ma. Chaverri, Flory Chaverri B.

LIMON

Bonarges León C., Mario Torres M., Enoé León, Marina Núñez.

RESULTADO DEL CONCURSO DEL CRUCIGRAMA DE LA REVISTA NUMERO 75

SAN JOSE

Francine Gairaud.

PUNTARENAS

Teresa Obando, Benjamín Sánchez.

ALAJUELA

Manuel Chacón M.

GUANACASTE

Daniel Pizarro T.

NOTA: Debido a un error involuntario en la Revista de setiembre, no salió el cupón para el concurso; motivo por el que fueron pocos los niños participantes en dicho Concurso y por lo que los premios distribuidos no son los acostumbrados.

LA ADMINISTRACION

Ilumine la carátula con lindos colores. Se rifarán 75 premios entre los niños que la manden iluminada al apartado 758 antes del 30 de octubre.

NOMBRE _____

ESCUELA _____

LUGAR _____

San Francisco y los Pájaros

SE ha sentado San Francisco,
chiri, viri, ric, ric, rac,
se ha sentado San Francisco
en el Monte a predicar.
Campo de oro, campo de oro,
campo de oro con verdor,
bajo el cedro que lo ampara,
claras las ramas con sol,

a los pájaros dirige
chiri, viri, ric, ric, rac,
su sermón que el viento llena
de ternura matinal.

Andarines de los cielos
dejan de revolotear,
y en las ramitas del cedro
son gotas de claridad.
Chiri viri, chiri viri,
chiri, viri, chiri vay.
Son sus cantos campanitas
o flautillas de cristal.

El jilguero y la calandria,
el zenzontle y el zorzal,
el rondamor, la curruca,
el canario y el quienvá,
todo cantan, todos cantan
y no dejan predicar.
Chiri viri, chiri viri,
chiri viri chiri vay.

Dice el Santo: "Pajarillos,
hermanitos míos, parad,
que es la palabra de Dios
puesta en labios de mortal
la que viene hasta vosotros
por amor y caridad."

Fué silencio todo el Monte
desde la hierba al cedral,
y hasta la abeja en el lirio



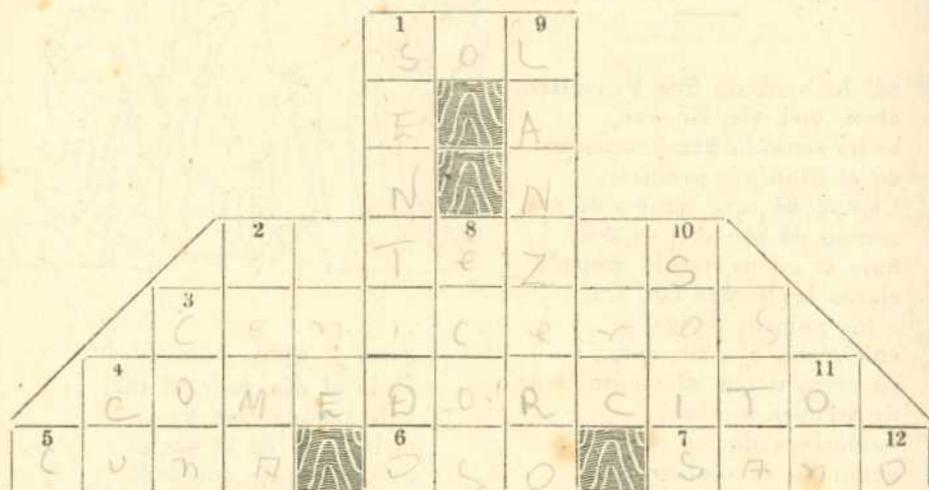
calló su alado zumbar.
Pasó el día, todo el día,
y la tarde; vino ya
el lucerón de la noche
perdido en la soledad;
los pájaros en silencio
sólo sabían escuchar.
Campo negro, negro y verde,
con el frío en su cristal,
el pozo en que las estrellas
comienzan a parpadear.
En el silencio del Monte
entonces, ric, ric, ric, rac,
mil ranitas de esmeralda
rompieron la inmensidad.
Volaron los pajaritos,
chiri, viri, chiri, viri,
chiri, viri, viri vay;
el Santo baja a la aldea:
monte abajo el Santo va,
mientras las ranitas cantan,
cantan a todo cantar:
ric, ric, ric, ric, ric, ric, ric,
ric, ric, ric, ric, ric, ric, ric.

Octubre 945.

CARLOS L. SAENZ

CRUCIGRAMA

La Pirámide del Sol de los Aztecas



HORIZONTALES:

- 1—Astro del día.
- 2—Nombre de los indios que dominaban en México a la llegada de los españoles.
- 3—Se usa para recoger cenizas. (pl).
- 4—Lugar donde se come (diminutivo).
- 5—Cama de niño.
- 6—Carnívoro grande y peludo de las regiones frías.
- 7—Se dice del que goza de salud.

VERTICALES:

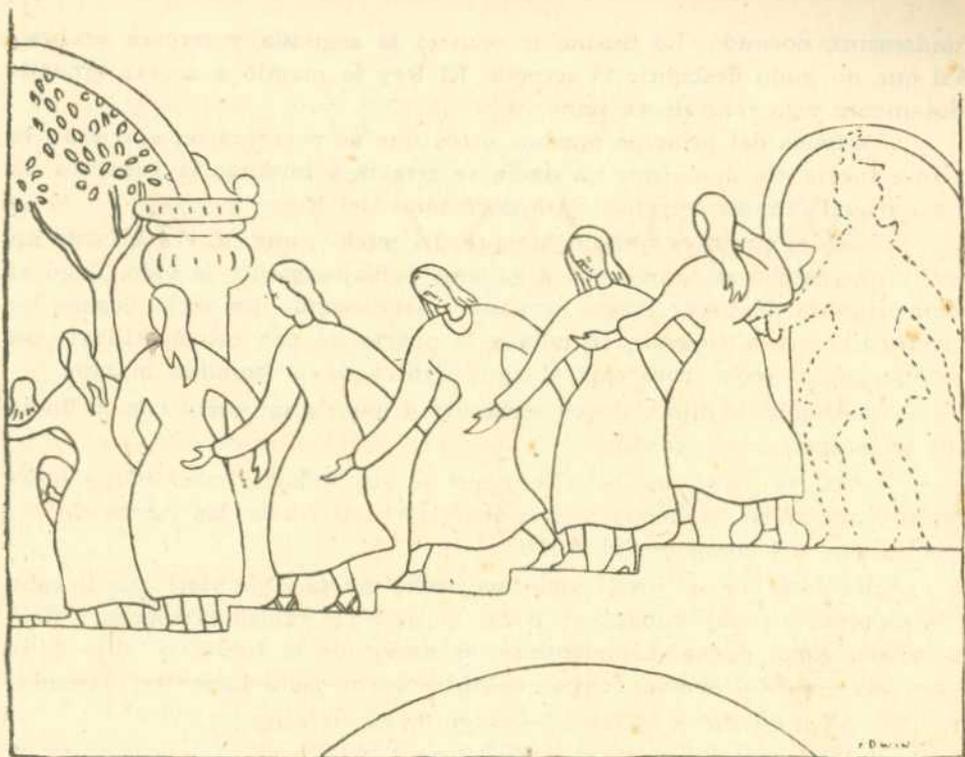
- 1—Derivado del verbo sentir.
- 3—Preposición que significa lo contrario de sin.
- 4—Símbolo del cobre.
- 5—Símbolo del carbono.
- 8—Fenómeno acústico que consiste en la repetición de los sonidos pronunciados en alta voz.
- 9—Soldado que usa lanza.
- 10—Forma del verbo ser.
- 11—Sufijo que significa grande o sin.
- 12—Símbolo del oxígeno.

ADIVINA, ADIVINADOR

- 1—¿Quiénes suben escaleras con la cabeza para abajo?
- 2—¿Quién tiene una boca y nunca come?
- 3—¿Qué palabra siempre se pronuncia mal?
- 4—¿Qué es lo mejor que podemos meterle a un queque?
- 5—¿Qué es aquello que sin la cabeza es más alta que con la cabeza?

RESPUESTAS

- 1—Los clavos de los zapatos.
- 2—El río.
- 3—Mal
- 4—Los dientes.
- 5—La almohada.



Las Princesas Bailarinas

Traducción de Carlota Wind y Margaret Dawson, Universidad de Minnesota

Había una vez un rey que tenía doce hijas a cuál más hermosa. Las doce hijas del rey dormían en una sola alcoba y sus camas estaban una al lado de la otra. Cada noche cuando las princesas se acostaban, el mismo rey cerraba la puerta de la alcoba con llave y cerrojo. Pero, cada mañana cuando abría la puerta, el Rey hallaba gastadas las preciosas zapatillas de raso de sus hijas como si las princesas hubieran bailado durante toda la noche. Ni el Rey ni nadie podía explicarse cómo sucedía tal cosa.

Por fin el Rey hizo anunciar por todo el reino que aquél que descubriera el secreto de las princesas recibiría como premio a la princesa que quisiera elegir como esposa; pero quien intentare hacerlo y no lo lograra sería castigado y desterrado del reino.

Pronto un excelente príncipe se presentó en palacio y fué recibido con grandes agasajos y honores. Por la noche fué llevado a un cuarto contiguo a la alcoba donde las princesas dormían; en el cuarto había una ventana desde la cual podía vigilar la cercana alcoba. El príncipe se dispuso a velar; pero la primera noche no pudo resistir el sueño y se quedó pro-

fundamente dormido. Lo mismo le ocurrió la segunda y tercera noches. Así que no pudo descubrir el secreto. El Rey lo mandó a azotar ignominiosamente y lo echó de su reino.

Después del príncipe muchos otros que se presentaron corrieron la misma suerte, de modo que ya nadie se atrevía a intentar la aventura de descubrir el famoso secreto de las doce hijas del Rey.

Sucedió entonces que un hombre del pueblo, que no era hijo de un rey, y que estaba acostumbrado a ganarse trabajosamente la vida, llegó al reino después de hacer largas jornadas. Atravesando un viejo bosque se encontró con una viejecita sentada a la puerta de una cabaña. Llovía un poco y por el techo roto caía el agua dentro de la humilde morada.

—Abuela, le dijo el joven, debe usted pasarla muy mal con la lluvia que se le cuela en su cabaña.

—Así es joven, así es. ¡Pero qué le voy a hacer!; no tengo fuerzas ni para andar y menos podría tenerlas para cortar las ramas de los árboles con qué componer el techo.

Sin decir más el joven sacó una hacha del saco de viaje que llevaba a la espalda; y ¡chas! ¡chas!, en pocas horas cortó ramas y troncos y dejó la cabaña como nueva. Limpiándose el sudor de la frente le dijo a la viejecita:—¡Adiós, abuela, tengo que apresurarme para hacer mi jornada!

—¿Y a dónde va el joven?—preguntó la viejecita.

—Viajo por este reino en busca de trabajo, pero me gustaría mucho ir al Castillo del Rey, a ver si logro descubrir el secreto de las princesas, para casarme con la más linda, dijo en broma el muchacho.

—No es fácil la tarea, respondió la vieja... Sin embargo puedes intentarla... Yo sé el secreto y te lo diré: no te duermas por más sueño que sientas; no bebas el vino que te darán las princesas y toma este verde gabán que te hará invisible para que puedas seguir las a donde van a bailar.

El muchacho metió el verde gabán en un saco de viaje y muy alegre siguió su camino. Llegó a la ciudad y se presentó en el Castillo diciendo que venía a probar fortuna. El Rey lo trató bien; le dieron trajes de cortesano, le sirvieron manjares y todo el día lo gastó conociendo el Castillo. Cuando anocheció, los servidores del Rey lo instalaron en el cuarto contiguo a la alcoba de las princesas. Estas oyeron cuando entraba y se rieron mucho: "A éste le pasará lo mismo que a los anteriores", cuchicheaban. El joven se acostó en una cama fingiéndose muy cansado; al poco rato oyó que la menor de las princesas lo llamaba y se acercó a la ventana que daba a la alcoba. ¡Aquella era la más hermosa de las doce princesas! ¡Y le ofrecía una gran copa de dorado vino! El joven tomó la copa, la llevó a sus labios... pero no bebió ni una gota y de nuevo se tendió en el lecho haciendo que roncaba.

A eso de la media noche oyó ruido: eran las princesas que se levantaban apresuradamente, que abrían los arcones, que sacaban trajes resplandecientes de pedrería, que entre risas se peinaban delante de sus grandes espejos. Cuando ya estaban maravillosamente ataviadas se asomaron por la

ventana para asegurarse de que el joven seguía sumido en un profundo sueño.

Entonces la menor dijo: "Ustedes están muy alegres pero yo no... siento miedo esta noche"...

—Necia, replicó la mayor, siempre estás con miedo... Nunca me he sentido tan alegre y con más deseos de bailar. ¿Y qué temes? ¿Cuántos príncipes no han venido ya y fracasaron! ¿Qué puede hacer este palurdo?

Todo esto lo oía el joven y pensando que ya era tiempo, rápidamente se vistió el verde gabán y saltó por la ventana a la alcoba de las princesas que se disponían ya a abandonarla. En efecto, la mayor dió tres palmadas y al instante su cama desapareció y en su lugar se abrió en el suelo un escotillón por donde, una tras otra empezaron a descender las doce princesas. Las siguió tan de cerca que pisó el traje de la menor que iba de última, y asustada ésta dijo:

—¡No sé lo que ha sido, pero alguien me ha pisado el borde del vestido!

—Tonta, dijo la mayor, ¿quién nos puede seguir por donde vamos? Habrá sido sin duda un clavo.

Las doce princesas descendían hacia el corazón de la tierra por una escala de escalones de puro mármol. Bajaban y bajaban hasta cien y más escalones y al fin, al pie de la escala se encontraron en una arboleda encantada, alumbrada por la luz de las más preciosas joyas y en que todas las hojas de los árboles eran plata resplandeciente. El joven se acercó a un árbol y arancó tres hojas de plata haciendo mucho ruido, volvió a sobresaltarse la menor de las princesas y dijo: —¡No sé lo que pasa pero alguien ha arrancado unas hojas de plata!—Tonta, dijo la mayor, es el viento que nos saluda jugando entre las ramas!

Las princesas siguieron adelante y pronto llegaron a otra arboleda en que todas las hojas de los árboles eran de oro brillante. El joven se acercó a uno de los árboles y arrancó tres hojas de oro; volvió a hacer mucho ruido al desprenderlas y la menor de las princesas dijo:

—No sé lo que oigo, pero alguien ha arrancado unas hojas de oro.

—Tonta, dijo la mayor, es alguna ranita que salta por el follaje verdoso.

Al fin las princesas llegaron a otra arboleda en que todas las hojas de los árboles eran de diamante. El joven arrancó tres hojas de diamante que parecían estrellas, que hicieron mucho ruido al desprenderse. La menor de las princesas dijo:

—No sé lo que pasa entre los árboles pero alguien ha arrancado unas hojas diamante.

—Tonta, dijo la mayor, ya le tienes miedo hasta al ruido del aire.

Las doce princesas siguieron adelante hasta llegar a un lago que parecía de zafiro. En la ribera del lago estaban doce pequeñas barcas y en cada una un apuesto príncipe que esperaba. Cada una de las princesas



Moctezuma, emperador de los aztecas mira con terror un cometa que le anuncia el fin de su imperio.

LOS

A la ll
ñoles uno
rosos y ri
genas de
los Azteca



Moctezuma sale a recibir a Hernán Cortés



"El indio se adornaba
vemos a los ricos señores
de finas telas de algodón"

AZTECAS

...gada de los espa-
...de los más pode-
...os imperios indí-
...América era el de
...de México.



Hernán Cortés, que conquistó para España el imperio de los aztecas.



...como un pájaro"—dice Martí. Aquí
...y guerreros aztecas con sus trajes
...de mucho adorno y colorido.



Cuauhtémoc hace sonar el caracol de guerra llamando a su pueblo a la lucha contra el español.

LAS PRINCESAS BAILARINAS...

(Viene de la página SIETE)

subió a una de las barcas con un príncipe galán; el joven con el verde gabán que lo hacía invisible, subió en la barca y se sentó al lado de la princesa menor. Al atravesar el lago el príncipe que lo conducía remando, dijo:

—No es reproche, pero el barco parece muy pesado esta noche.

Al otro lado del lago se hallaba un castillo brillantemente alumbrado, de donde salían las notas de una alegre música. Los príncipes amarraron sus barcas y junto con sus parejas entraron al gran salón de baile del castillo.

Cada príncipe empezó a bailar entonces con la princesa que amaba. El joven invisible no se separó un punto de la princesa menor durante todo el baile y la molestaba, pues cada vez que recibía una copa de vino él se apresuraba a beber de primero, y en un descuido de la princesa le quitó un abanico de plumón de garza real. El baile continuó hasta la madrugada, hasta que las zapatillas de las princesas estuvieron gastadas y había que parar. Entonces volvieron con sus príncipes a atravesar el lago y se despidieron de ellos en la ribera. El joven que ya conocía el camino llegó a su cama antes que las princesas y fingió dormir. Las princesas se volvieron a reír al verlo tan dormido.

Al día siguiente el joven no dijo ni una palabra de cuanto había visto y pensó que lo mejor era seguir a las princesas otras dos noches más. En realidad las otras dos noches todo pasó exactamente como antes: las princesas bailaron hasta que sus zapatillas estuvieron gastadas.

Al cuarto día el Rey lo llamó a su presencia y sin más ni más le dijo:

—¿Sabes el secreto del baile de mis doce hijas?

—El joven respondió: "Lo sé, y tengo pruebas además." Entonces contó todo lo que había visto y mostró las hojas de plata, las de oro y las de diamante.

El Rey hizo comparecer a las princesas y las preguntó si era cierto lo que decía el joven. La mayor se apresuró a negarlo. Entonces el joven presentó el abanico de plumas de garza real y le dijo a la princesa menor:

—¿Recuerdas dónde desapareció tu abanico?

La princesa no tuvo más remedio que confesar el famoso secreto. Y el Rey dijo entonces: "Joven, me gustas por listo y por despierto. ¡Elije entre mis hijas la que quieras que sea tu esposa!" Sin dudarle, el joven dijo: "Esta", y señaló a la menor.

El matrimonio se celebró ese mismo día. Los príncipes subterráneos quedaron en libertad de abandonar su encanto, todos lo hicieron, menos uno, el que bailaba con la princesa mayor, quien decidió quedarse en el corazón de la tierra, remar sólo en el lago, y pasear por las arboledas de plata, oro y diamantes, lleno el corazón de pesar y de tristeza.

*Para pintar
y colorear*



EL INDIO Y EL ESPAÑOL



Estampa de Cristóbal Colón

Al convento de Santa María
de la Rábida,
se amparaba Colón aquel día
de mañana.
Ha dejado la Corte de Juan
Segundo de Portugal
y va haciendo camino en España
hacia la Corte Real.
Casi harapos son ya sus vestidos
de tanto viajar,
y su idea le duele en la carne
y no lo deja descansar;
piensa en la Isla de Siete Ciudades,
en Cipango, en Catay,
en la Antilla dorada, en la Isla
de San Brandán
o San Borondón,
y no siente su sed ni su hambre,
ni el polvo caliente, ni el sol.
Al convento de Santa María
de la Rábida

se amparaba Colón aquel día
con cristiana humildad.
Para el hijo pequeño reclama,
por caridad,
un botijo de agua, y tal vez,
una hogaza de pan.

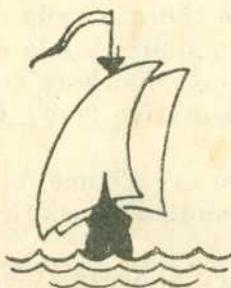
Fray Juan,
el guardián del convento,
con Cristóbal Colón ha tenido
parlamento de mucha ansiedad:
"Navegar a Occidente, llevando
el Estandarte Real,
y plantarlo en las tierras sin nombre
al otro lado de la mar!...
¡Sea para España y sus Reyes la empresa
que desdeñó el Portugal!
Beba el viajero este vino,
coma su niño de nuestro pan
y repose en el convento
mientras a la Corte va

y a Fray Fernando de Talavera
 carta suya presentará;
 que es confesor de la Reina
 y lo puede ayudar"...
 Tal ha sido la plática ansiosa
 de Fray Juan.
 Luego vino García Fernández,
 el docto en saber,
 que ejercita su ciencia de fisico
 en Palos de Moguer;
 y vinieron también
 veteranos del mar, marineros,
 y aquel,
 Pedro Velazco, el anciano piloto,
 quien una vez
 fué arrastrado hacia mares ignotos
 en las alas del temporal.
 El convento de Santa María
 de la Rábida, es ya
 un sonoro abejeo de voces
 de las que ponen imperio en el mar.
 "Navegar... Navegar... ¡Navegar!...

Siga el Viajero en su empeño,
 trace su ruta a Catay;
 naves de velas latinas
 lo llevarán más allá... más allá.
 ¡Sea para España y sus Reyes la empresa
 que desdeñó el Portugal!"

Años después en el claustro
 de Santa María de la Rábida
 sabe Fray Juan,
 que las tres carabelas regresan
 con sus marinos y su Capitán,
 y que han visto la Tierra de Indias,
 ¡mejor que Catay!,
 donde hay pájaros que hablan y selvas
 en que no entra ni el rayo del sol,
 donde los ríos arrastran el oro
 brillador,
 y reinos de fábula aguardan
 al conquistador...
 ¡Tierras que nunca soñaron los hombres!
 ¡Tierras que ha visto Cristóbal Colón!

CARLOS LUIS SAENZ



Significado de algunos Nombres

Muchos de los nombres que figuran en la geografía de nuestro país son nombres puestos por las tribus indígenas que lo poblaron antes de la llegada de los españoles. Esos nombres deben conservarse, pues son parte de la herencia de la cultura pre-colombina en nuestro territorio. Quienes se empeñan en cambiarlos por otros nombres españoles, lo hacen por pura ignorancia, o por mal gusto: porque esos nombres tienen significados muy interesantes si se conoce la lengua o dialecto indígena a que pertenecen.

A continuación damos algunos de esos nombres con su correspondiente explicación tal como la da don Carlos Gagini en su libro titulado "Los Aborígenes de Costa Rica".

AVANGARES: "Quizá del azteca **apanatl**, que significa "caño o estero" y **cale**, que significa dueño de casa". Avangares significa: dueño de casas que tienen esteros.

BAGACES: **Baga**, que significa "carrizo" o "caña", y **tzi** que significa lugar. Bagaces significa "lugar de las cañas o carrizos."

CARRETA: (Punta Carreta). Antes se decía **carret** en vez de carreta: y **carret** viene de la palabra india **caret** que significa "tortuga de carey". De modo que Punta Carreta es Punta de las tortugas de carey.

CUBUJUQUI: Nombre antiguo de la ciudad de Heredia. Viene de **cobux** o **copú**, que significa **ciruela** y **xoquitl** que significa barro. Cobujuquí, quiere decir "el barrial de las ciruelas".

CIENEGUITA: (En Limón). Su nombre indígena era **Tariaca** que significa lo mismo, es decir, ciénaga.

CORROGRES: (En Puriscal). Viene de **corroris** o **corrores**, palabras que significan **garza**.

CHOROTEGAS: Significa habitantes de **Xolotlán**. Xolotlán a su vez se compone de **xolotl**, que expresa "tallo de maíz" y **tlán**, que indica lugar. Xolotlán quiere decir: "tierra o lugar de los tallos de maíz."

CUQUERRIQUE: Es el actual **Tucurrique** que viene de **curu-chic**, que significa "lugar de pescados".

CHARA: Viene de **chara** o **xalla** que significa "arenales"; posiblemente es el nombre indígena de la actual Puntarenas.

CHIRRIPO: Tal vez venga este nombre de **chilli**, que significa "chile" y del sufijo aumentativo "pol". **Chirripó** quiere decir entonces "chile grande".

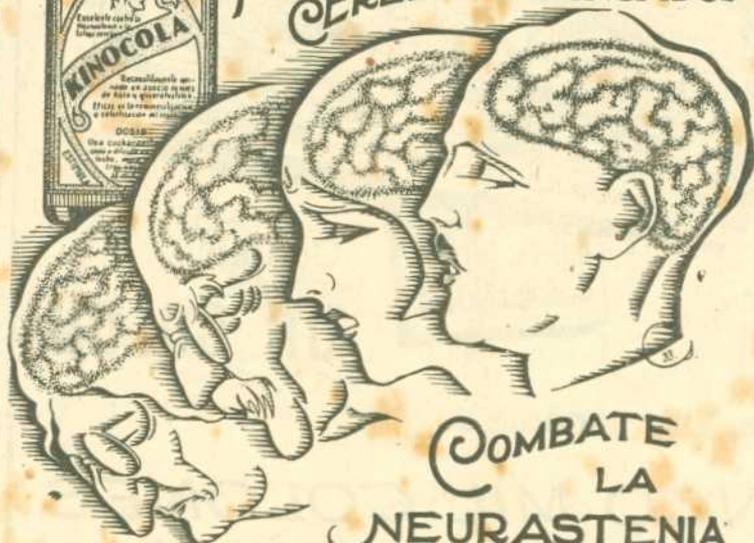
CHOMES: Pudiera ser Chome, el plural de **xometl**, un árbol, especie de sauce; o de **xomotl**, ave acuática cuyas plumas servían para hacer vestidos..

ISTARU: Es el actual **Irazú**. Viene de **istaro** que significa "lugar de nieve".

KINOCOLA



RECONSTITUYENTE EFICAZ
PARA LOS
CEREBROS CANSADOS



COMBATE
LA
NEURASTENIA
DA VIGOR AL SISTEMA NERVIOSO
BOTICA FRANCESA

Estudiantes alertas
son los que toman

KINOCOLA

*de venta
en todas
las boticas.*



*nutre los tejidos
nerviosos y
fortalece el cerebro.*

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA. Fundados en 1868



Con solo
UN COLON

puede Ud. sacarse

CINCO MIL COLONES

en este Gran Sorteo de

LOTERIA *del* ASILO CHAPUI

Bien vale la pena comprar
aunque sea un PEDACITO

Así ayuda a los enfermos
de los Hospitales y el Asilo

© **100.000.00** *de Primer Premio*



117

TRIQUITRAQUE

NOVIEMBRE DE 1945

NUMERO 77
o
VALE ¢ 0.10